

La Huaca La Florida del Valle del Rímac, Perú

Thomas C. Patterson

La Huaca La Florida es un gran montículo con plataforma de trazo en "U", localizada en el valle del Rímac, Perú. Se encuentra a 1,5 km al norte del río y a 11 km de su desembocadura. El sitio adquirió importancia a mediados de la década del cincuenta, cuando las operaciones de explotación de una cantera de roca, grava y ripio, realizadas en el lugar, revelaron la existencia de varios muros de piedra canteada y pisos de arcilla en el interior de una pirámide (Fig. 1). Una fotografía aérea tomada en 1944 por el Servicio Aerofotográfico Nacional del Perú (Fig. 2), así como excavaciones posteriores en los alrededores, mostraron que la construcción y basura se extendían mucho más allá de los límites del montículo mismo. Aunque el sitio es bastante bien conocido, sobre él sólo se han publicado referencias dispersas y un breve informe (Mejía Xesspe, 1978). Mi propósito en las páginas siguientes

es proporcionar una relación de los rasgos más notables de la Huaca La Florida y de la sociedad que la construyó.

La pirámide se abre a 37 grados hacia el nordeste. El núcleo de la estructura consta de una plataforma central flanqueada por dos alas (Fig. 3). La plataforma central se eleva a más de 17 m sobre la superficie del terreno antiguo y las alas que la flanquean, a unos cuantos metros por debajo. La pirámide central tiene una gran depresión, o atrio, que fue el lugar central de algunas de las actividades que se realizaron allí. Enfrente de la plataforma principal existe un patio o vestíbulo cercado por muros bajos. Dos brazos laterales se extienden en ángulos rectos desde las alas. Ellos aún se levantan a 3 ó 4 m sobre la superficie actual del terreno y, a juzgar por la fotografía aérea, casi alcanzaron los 500

m de largo. He calculado el volumen de la estructura completa en 1 010 500 m³.

Durante las operaciones de explotación de la cantera quedaron expuestas partes del interior de la plataforma central y del ala norte (Fig. 4). Esto reveló que la estructura se construyó en una serie de etapas, tal como las capas de una cebolla. La capa de cantos rodados y grava, en la base del montículo, fue cubierta con un pavimento arcilloso de 40 cm de espesor. Los pequeños hoyos de basura doméstica, encontrados cerca de la cima de la capa de cantos rodados y grava, representan intentos de nivear la antigua superficie antes de colocar el pavimento. Una vez que el pavimento estuvo en su lugar, se construyó sobre él un muro de contención inclinado (A), hecho de piedra canteada sin labrar fijada con mortero de barro. El material de relleno (B) entre este muro y el muro frontal de la pirámide central estaba compuesto por mortero de barro y bloques de piedra canteada de varios tamaños. El muro de contención representa, aparentemente, los límites de la primera etapa constructiva del ala norte, o al menos los de una muy temprana. Posteriormente, se construyó un segundo muro de contención (C), con la misma inclinación que el primero, a 8 m hacia el norte. Tanto las técnicas constructivas como los materiales de relleno fueron idénticos a los usados en la primera etapa constructiva. Después que se completó esta segunda fase, la superficie del muro exterior fue enlucida con barro y se construyó, en ángulo con éste, un muro vertical bajo (D), de piedra canteada fijada con mortero de barro. Este muro bajo, aparentemente, sirvió de soporte para el relleno de ripio y, además, como muro frontal.

Casi 80 cm de basura (E) se acumuló sobre el pavimento arcilloso

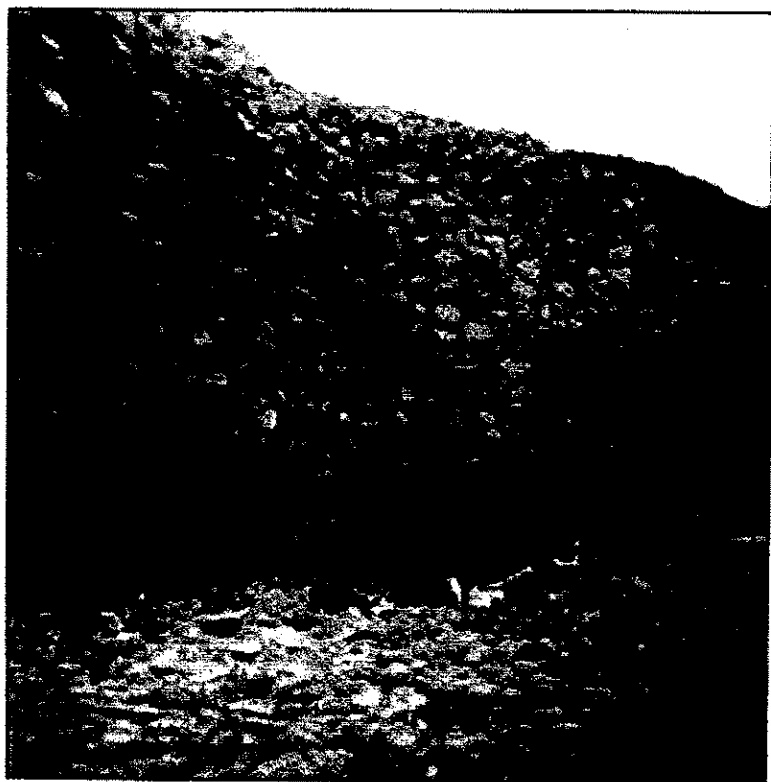


Figura 1. Muros expuestos en el corte del montículo (Foto Archivo MAA).

comprendido entre el segundo muro de contención y el muro bajo construido en ángulo con él. La basura se cubrió con un piso arcilloso de 10 cm de espesor, y encima se construyó una vivienda de quincha (no ilustrada), entre los dos muros. El piso arcilloso se renovó en cuatro ocasiones, dejando una serie de capas de arcilla superpuestas, separadas por finas capas de basura doméstica. El último piso se cubrió con cerca de 50 cm de basura. Finalmente, se construyó un tercer muro de contención (F), y toda el área se cubrió con relleno de ripio.

La basura encontrada en las capas de lizne ceniciento que separan los pisos y en la capa sobre el último piso, estaba compuesta principalmente de cantos pequeños, lascas de cantos; fragmentos gruesos y lascas de piedras canteadas angulosas; pequeños fragmentos de carbón de madera; desechos de alimentos y fragmentos de cerámica. Los desechos de alimentos incluían huesos de pescado y mamíferos terrestres pequeños, presumiblemente cuyes. Los mariscos marinos más abundantes fueron los moluscos que habitan en las rocas -*Aulacomya ater*, *Crepidula onyx*, y la lapa pequeña, *Balanus psittacus*-, aunque también se encontraron unos pocos *Mesodesma donacium*, que habitan en la arena. En la basura, los restos vegetales fueron muy escasos: el cernido con una malta de 1,0 mm produjo una variedad de ramitas y palos carbonizados y varias docenas de semillas de algodón, también carbonizadas.

Se han extraído varias colecciones alfareras de las capas de basura cercanas a la base del montículo, en el área explotada como cantera. Una de éstas, que consta de 458 fragmentos, se extrajo de las capas de basura acumulada entre los pisos de la vivienda de quincha antes mencionada; y se complementó con una muy selecta colección de 98 bordes y fragmentos decorados, que provinieron

de la basura encima del último piso. Juntos, estos fragmentos proporcionan la base para describir el altamente distintivo estilo alfarero La Florida. En las dos colecciones están presentes cuatro formas de vasijas. Éstas incluyen ollas sin cuello (Fig. 5a) con diámetros de boca de casi 17 cm y volumen de aproximadamente 16 000 cm³; también tazas grandes poco profundas (Fig. 5c), con un diámetro de boca de 34 cm y un volumen de casi 9 000 cm³. Ambas formas tienen superficies mates de color marrón con rastros ocasionales de pulido irregular. Si bien presentan un promedio de casi 5,0 mm en grosor, fluctúan entre 3,0 a 7,0 mm. La tercera vasija está representada por una botella de un solo cuello (Fig. 5d), con una base angular y cuello ligeramente contraído o cónico delgado; y decoración incisa, aplicada o modelada, que aparece en el cuerpo de la vasija. La forma menos común es un pequeño plato abierto (Fig. 5b) que carece de decoración y tiene un volumen de casi de 1 000 cm³; estas vasijas se parecen a las calabazas cortadas.

Varios objetos singulares han sido recuperados por algunos individuos de los depósitos de basura que yacen encima del pavimento de arcilla, en el área explotada por la cantera. Éstos incluyen una piedra de moer con manchas de pigmento de color rojo; un fragmento de figurina de arcilla no cocida; un piruro de piedra inciso, con huellas de pigmento blanco pos cocción en las incisiones; un pequeño plato oval hecho de hueso poroso de mamífero marino y un fragmento de cesta entrelazada. Estos objetos provienen, aparentemente, de las mismas capas que quedaron expuestas en el perfil, o del talud frente al área expuesta en el perfil.

Una muestra de carbón vegetal recogida por Jorge C. Muelle de uno de los depósitos de basura que produjeron cerámica, cercano a la base del ala norte, produjo un fechado radiocarbónico de 3 660 ± 170 años (N-87). Una muestra recogida por Gary S. Vescellius y Dorothy Menzel que proviene, probablemente, de la basura



Figura 2. Fotografía aérea tomada en 1944, muestra la Huaca La Florida y otras estructuras en la vecindad. Después de 1945 se subdividieron los terrenos agrícolas, y en los años 50 se convirtió en área urbana residencial. Esto causó la destrucción de los montículos más pequeños que rodeaban La Florida. Asimismo, se afectó la gran pirámide por la extracción de materiales (Foto 978 del Proy. 340, SAN).

que yace encima del último piso de la vivienda, produjo un fechado de 3 645 +/- 120 años (GX-04456); y una muestra recolectada por Carol Mackey y yo, produjo un fechado de 3 680 +/- 85 años (GX-1210). Estos fechados indican que la plataforma central se construyó antes del 3 680 AP y que el ala norte, que es una adición a la plataforma central, estuvo en construcción por el 3 645 AP. Además, las asociaciones de cerámica de los fechados indican que la alfarería ya estaba en uso cuando el ala norte estaba en construcción.

La comparación de la asamblea alfarera La Florida de la base del ala norte con otros materiales excavados o encontrados en la pirámide, proveen información adicional acerca de la historia de la estructura. José Casafranca y Pablo Carrera realizaron importantes excavaciones en el lado nordeste de la estructura entre noviembre de 1962 y febrero de 1963. Amablemente, Casafranca me permitió examinar esta colección en 1963. Todas -menos una- de sus excavaciones produjeron conjuntos cerámicos que fueron identificados con o eran muy similares a la asamblea alfarera La Florida de la base de la pirámide, que está asociada con los fechados radiocarbónicos.

La excepcional excavación produjo una cantidad considerable de cerámica que se fecha hacia el final del Horizonte Temprano o al comienzo del Período Intermedio Temprano (Patterson, 1966). Estos materiales datan de los comienzos de la Era Cristiana, aproximadamente dos milenios después que los materiales de la base de la pirámide. Además, una botella de doble cuello y asa puente, (foto) parecida a las del estilo Jahuary de la región de Chíncha, y un entierro asociado con una cacerola de la fase Base Aérea, indican que tanto la pirámide central cuanto el ala norte se usaron como cementerios al mismo tiempo. Un muro, que cruza las pendientes más bajas del ala sur, fue construido con adobes rectangulares hechos a mano, similares a los encontrados en las estructuras asociadas a la alfarería Lima, que se fechan hacia el 500 d.C. (Patterson, 1966; Kroeber, 1954). Las grandes cantidades de fragmentos de cerámica tardía sobre la superficie del ala norte indican que ésta fue usada nuevamente como cementerio durante una parte del Período Intermedio Tardío, esto es, después del 1 000 d.C.

La comparación de los materiales de La Florida con la extensa

y detallada secuencia cerámica basada en las excavaciones estratigráficas de los conchales de Ancón, a unos 35 kms al norte (Patterson y Burger, s. f.), nos permiten arribar a las siguientes conclusiones acerca de la pirámide y su historia. Primero, que se construyó muy rápidamente. Las etapas constructivas iniciales pueden fecharse, probablemente, hacia el final del Período Precerámico, esto es, antes del 2 150 a.C. Segundo, que la pirámide La Florida fue abandonada antes que fuese manufacturada y estuviese en uso la alfarería Colinas en el área entre Ancón y el valle de Lurín, esto es, un poco antes del 1 750 a.C. Tercero, que la construcción y abandono de La Florida ocurrió aproximadamente al mismo tiempo que Mina Perdida, un montículo con plataforma en el valle de Lurín (Bonavía, 1965). Cuarto, que La Florida y Mina Perdida fueron construidos y abandonados mucho antes de la construcción de los montículos con plataforma en forma de "U" en Manchay Bajo y Cardal, en el valle de Lurín, y Garagay y San Humberto, en el valle de Chillón (Williams, 1981 y 1982; Scheele, s. f.; Ravines e Isbell, 1976; Ludeña, 1970 y Patterson, s. f.). Hasta ahora, la asamblea alfarera más temprana que puede ser distinguida en alguno de estos sitios se ha aislado en Manchay Bajo; y se correlaciona con la séptima fase de la secuencia de Ancón, que probablemente comenzó cerca del 1 350 al 1 400 a.C.

El hecho que la pirámide La Florida fuese construida, usada y abandonada dentro de un periodo de tiempo relativamente corto -tal vez no más que unos pocos siglos-, es de considerable interés y tiene un número de implicaciones, dadas sus dimensiones y el medio ambiente social en que estos eventos ocurrieron. El tamaño de la pirámide y la duración de su uso provee ideas sobre la cantidad de fuerza laboral involucrada en su construcción. Asumiendo que mi cálculo del volumen de la pirámide, 1 010 500 m³, es aproximadamente correcto, y que el

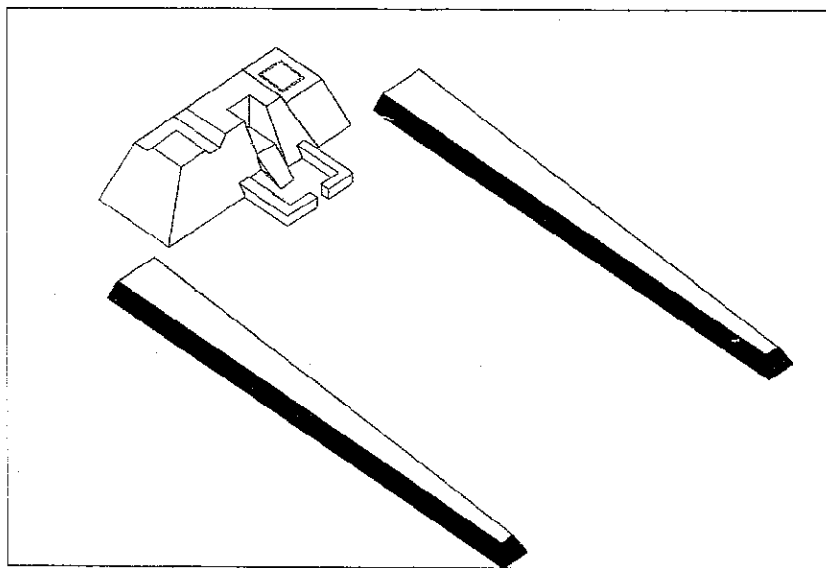


Figura 3. Reconstrucción isométrica de la Huaca La Florida.

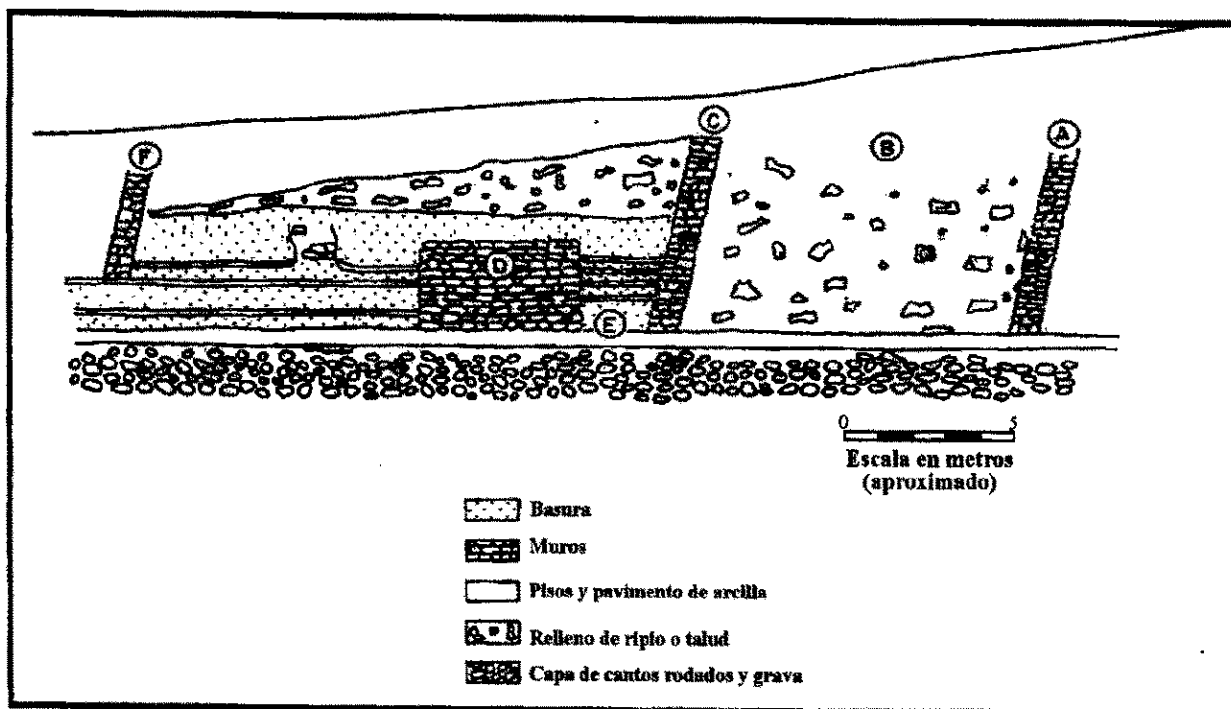


Figura 4. Perfil de la sección expuesta en la base del ala norte y plataforma central, basado en un bosquejo hecho en el campo.

tiempo y labor estimados y empleados por Thomas Pozorski (1980) en su análisis de la construcción de la Huaca de los Reyes son aproximadamente comparables a aquellos que ocurrieron en La Florida, calculo que la construcción involucró un mínimo de 6 736 670 hombres por día. Si asumimos que las actividades de construcción fueron estacionales -que ocurrieron sólo durante un periodo de dos meses al año- entonces la fuerza laboral mínima requerida para completar la estructura, en un periodo de dos siglos, debió integrarse por 500 a 1 000 individuos, quienes trabajaron en la pirámide misma o estuvieron ocupados en la obtención de los materiales y su acarreo al lugar de la construcción. Este cálculo no incluye las actividades del personal auxiliar que seleccionó los materiales o proporcionó alimentos para los trabajadores ni las actividades de los individuos que estuvieron ocupados en los proyectos de construcción contemporáneos en otras partes del área.

La fuerza laboral involucrada en la construcción de la Huaca La Florida fue obtenida probablemente de varios asentamientos en la región. Veintiún sitios en el área entre Ancón y

el valle de Lurín se han fechado en el periodo en que se construyó la Huaca La Florida. Además, las catorce ocupaciones de la etapa Precerámica Final y Cerámica Inicial ya mencionadas por Patterson y Moseley (1968:118-120), y tres sitios localizados en Quives en el valle del Chillón, en la confluencia de los ríos Rimac y Santa Eulalia, y cerca de la curva de nivel de 800 m en el valle de Lurín, produjeron alfarería La Florida. Cuatro sitios tienen rasgos arquitectónicos similares a los de El Paraíso y La Florida y carecen de alfarería; éstos aparecen en la confluencia de los ríos Rimac y Santa Eulalia, en la margen oeste de Pachacamac y cerca de las curvas de nivel de 700 m y 900 m en el valle de Lurín.

La cantidad y variedad de plantas alimenticias cultivadas en los depósitos de basura en Ancón, que son contemporáneos con la construcción de La Florida, y la ubicación tierra adentro de la mayoría de los asentamientos conocidos para fechar este periodo, indican que la producción agrícola dominaba la base económica de la sociedad, y que los procesos y actividades laborales asociados con la

producción agrícola jugaban un rol decisivo en este tiempo al determinar la organización social de la comunidad. La producción agrícola habría sido intensificada a través del establecimiento de aldeas agrícolas económicamente especializadas en localidades del valle medio, con condiciones medioambientales favorables para la producción de cultivos particulares -por ejemplo coca y frutas-, y la construcción de canales de irrigación para desviar el agua hacia localidades donde hubiera un escaso suministro o asegurar su mayor disponibilidad durante el año. Muy cerca a las localidades del valle medio la producción agrícola habría sido difícil o imposible sin canales de irrigación, debido a los cauces relativamente profundos cortados por los ríos. La representación de arañas en el atrio de Garagay, un montículo tardío del área, con plataforma, y la interpretación de Lucy Salazar Burger y Richard Burger (1982) concerniente al importante rol jugado por las arañas en las predicciones, rituales y ofrendas para asegurar la fertilidad de la tierra arable y la disponibilidad de agua, sugieren que la construcción de la pirámide y las actividades que ocurrieron en el atrio de

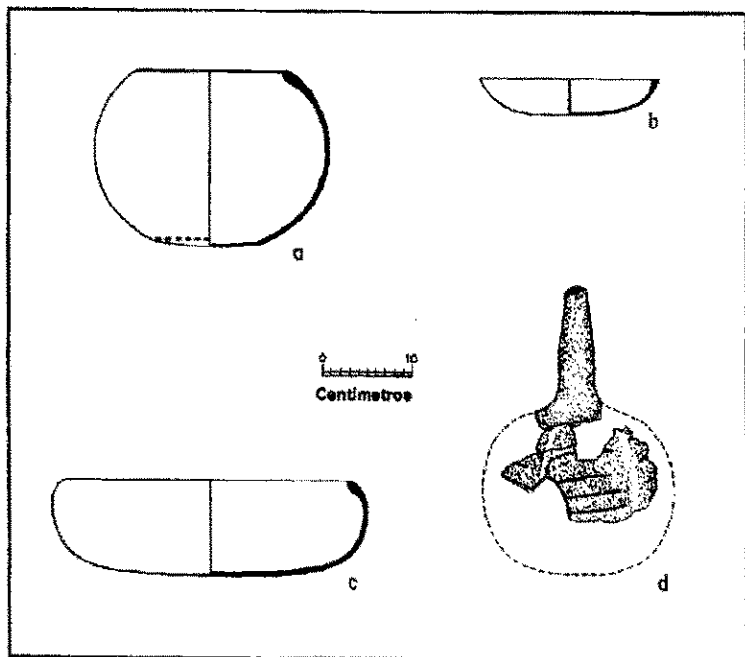


Figura 5. Formas de vasijas reconstruidas de La Florida. Recuperada de la basura entre los pisos de la casa. Los diámetros de boca son: a) 16 cm, b) 20 cm y c) 31 cm. La altura del gollete en d) es 12, 4 cm.

Garagay, y por extensión en Huaca La Florida y Mina Perdida, fueron un rasgo esencial de los procesos de intensificación de la labor involucrados en la producción y circulación de los productos agrícolas.

RECONOCIMIENTOS

La investigación en la cual se basa este artículo empezó bajo los auspicios de la Comisión de Intercambio Educativo del Perú en 1962-63 y la Wenner-Green Foundation for Anthropological Research en 1965. Fue generosamente financiada por la National Science Foundation entre 1966 y 1970. Particularmente, quiero agradecer a John H. Rowe, quien me llevó a la Huaca La Florida por primera vez, en agosto de 1962. También estoy en deuda con Edward P. Lanning y José Casafraña, quienes me permitieron examinar sus colecciones del sitio, y con Jorge C. Muelle, Dorothy Menzel, Gary S. Vesceilius, Lucy Salazar-Burger, Richard Burger y Harry Scheele, por proporcionarme información útil sobre el sitio y las mediciones radiocarbónicas. Finalmente, debo reconocer la ayuda de Susan Sokolak y Muriel Kirkpatrick, en la preparación de las ilustraciones del informe.

BIBLIOGRAFÍA

- BONAVÍA, Duccio
1965 *Arqueología de Lurín, seis sitios de ocupación en la parte inferior del valle*. Publicaciones del Museo Nacional de la Cultura Peruana. Tesis Antropológicas 2.
- KROEBER, Alfred L.
1954 *Proto-Lima: A Middle Period Culture of Perú*. *Fieldiana: Anthropology* 14 (1).
- LUDEÑA, Hugo
1970 *San Humberto; un sitio formativo en el valle del Chillón (Informe preliminar)*. *Arqueología y Sociedad* 2: 37-51.
- MEJÍA XESSPE, Toribio
1978 *Importancia prehistórica de la "Huaca La Florida" en el valle de Lima*. *Actas y trabajos del III Congreso Peruano El Hombre y la Cultura Andina* 2: 493-520.
- PATTERSON, Thomas C.
1966 *Pattern and Process in the Early Intermediate Period Pottery of the Central Coast of Peru*. University of California Publications in Anthropology 3.
- s. f. *The historical development of Andean social formations on the central coast of Perú, 6000-1000 B.C.* Manuscrito, 1983.

PATTERSON, Thomas C. y BURGER, Richard L.
s. f. *The Archaeology of the Ancón Shellmounds*. Manuscrito en posesión de los autores, 1982. Department of Anthropology, Temple University.

PATTERSON, Thomas C. y MOSELEY, Michael E.
1968 *Late Preceramic and Early Ceramic Cultures of the Central Coast of Perú*. *Nawpa Pacha* 6: 115-133.

POZORSKI, Thomas G.
1980 *The Early Horizon Site of the Huaca de los Reyes: Societal Implications*. *American Antiquity* 45: 100-110.

RAVINES, Rogger e ISBELL, William.
1976 *Garagay: sitio temprano en el valle de Lima*. *Revista del Museo Nacional* 41: 253-272. Lima.

SALAZAR-BURGER, Lucy y BURGER, Richard
1982 *La araña en la iconografía del Horizonte Temprano en la costa norte del Perú*. *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 4: 213-253. Bonn.

SCHEELE, Harry G.
s. f. *The Chavin Occupation of the Central Coast of Perú*. PhD dissertation, Department of Anthropology, Harvard University, 1970.

WILLIAMS, Carlos
1981 *Complejos de pirámides con planta en U; patrón arquitectónico de la costa central*. *Revista del Museo Nacional* 44: 95-110. Lima.

1982 *Arquitectura y Urbanismo en el Antiguo Perú*. Librería Juan Mejía Baca. Lima.

Artículo traducido por Daniel Dávila. Fue publicado por primera vez en *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, pp. 59-69. Christopher B. Donnan, editor. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington DC, 1985.

